

## Capítulo 163

Descansé en mi habitación revisando los registros de la investigación de los 'detectives anteriores'.

No es exagerado decir que mis predecesores también eran usuarios de Akies Víctima. Rastrear a Kinuan enlazando elementos que la gente común habría pasado por alto.

Kinuan se ocultó a través de las contradicciones. Eligió deliberadamente acciones que otros nunca tomarían.

'No hay absolutamente ninguna manera.'

En el momento en que piensas eso, pierdes la pista de Kinuan. El razonamiento lógico armado con racionalidad nunca podría encontrarle.

La irracionalidad y la ilógica intencionadas eran las armas de Kinuan. Nunca se movía de una manera que otros pudieran predecir.

'Irrracionalidad e ilógica.'

No tuve que buscar mucho. Por esta misma razón había podido acorralar al emperador.





'Es ridículo. Como poseemos una cognición superior y capacidades de razonamiento avanzadas, en realidad no necesitamos una lógica intrincada ni planes meticulosos.'

En situaciones donde los hechos eran claros y los beneficios evidentes, la gente común y los usuarios de Akies Victima emitieron el mismo juicio.

Sin embargo, cuando los hechos no estaban claros y los beneficios inciertos, los juicios de los usuarios de Akies Victima divergían completamente de los de la gente común.

Incluso los propios usuarios de Akies Victima no actuaron con la expectativa de predecir perfectamente un resultado. Simplemente sabían que cuantas más 'variables y caos' había, mayor era su ventaja—así que lo aceleraban de forma imprudente.

Así que si la situación actual no estaba a mi favor, solo tenía que hacerlo más caótico. Tal como hice durante la tormenta.

... Ahora lo entiendo.

Esta fue la razón por la que Kinuan eliminó personalmente a los asesinos que atacaban a Francec.

'Solo quería inyectar más caos en Akbaran. Cuanto más impredecible era el trastorno, más opciones tenía y más fuerte se volvía su influencia. Es el comportamiento de un caos encarnado.'

Y al final, Kinuan debió elegir la opción que más le benefició.





Una sensación palpitante se extendió por mi frente y el puente de la nariz, como si la sangre hubiera subido a mi cabeza. Eso era suficiente por hoy.

Clic.

Extendí la mano y cogí el termo lleno de té. El líquido insípido dentro se tambaleó. El té era increíblemente caro, pero era uno de los productos que manejaba la Compañía Jafa Trading.

Sorbo.

Cerré los ojos y di un sorbo. En ese momento, mi sistema nervioso sobrecalentado empezó a calmarse rápidamente.

El té contenía ingredientes conocidos por sus efectos calmantes en el sistema nervioso. Pero en realidad, su impacto fisiológico fue mínimo.

La sensación de estabilidad que sentí venía de un mecanismo psicológico.

'Una rutina que detiene el pensamiento.'

Cuanto más hábil se volvía con Akies Victima, más difícil era dejar de pensar conscientemente. Cuando se enfrenta a un problema difícil, detener los pensamientos se vuelve casi imposible. La mente seguía funcionando hasta que el problema se resolvía, lo que llevaba al agotamiento. Solo cuando se agotaba completamente la energía se podía parar por fin.





Si seguía sobrecargando mi cerebro así, me volvería loco. Lo había vivido de primera mano durante la tormenta.

'Kinuan también bebía té con frecuencia... Debía de ser rutina para detener sus pensamientos.'

Seguía el ejemplo de Kinuan. Los tranquilizantes serían los más efectivos, pero si tomara medicamentos cada vez que necesitara dejar de pensar, los efectos secundarios serían insoportables.

Beber té con propiedades sedantes suaves era una forma de enviar una señal al cerebro. Un mensaje de que era hora de descansar. Por suerte, mi cerebro entendió mi intención.

'Sigo aprendiendo de Kinuan.'

Se me escapó una risa, provocada por un viejo recuerdo. De repente recordé el requisito de iniciación para Akies Victima.

'Robar para aprender.'

Había una razón por la que Kinuan siempre me ofrecía té cada vez que la visitaba.

'Independientemente de sus intenciones, realmente me enseñó bien.'

Durante una semana, no me exigí demasiado. Nadie entendía mejor mi condición inestable que yo.





Descansé, revisé los registros de mis predecesores y absorbí información sobre Border City. También me mantenía informado sobre los movimientos del Imperio y cualquier noticia a la que pudiera acceder.

Luego, visité a Lapis para que revisaran mi nueva prótesis.

En la esquina de la sala de mantenimiento de máquinas había un monitor viejo y desgastado. Lapis siempre tenía la televisión encendida mientras trabajaba. Border City contaba con cientos de canales de emisión.

—¡Serpiente, serpiente, serpiente! ¡Carne de serpiente sana y deliciosa! ¡Qué rico! ¡Serpiente, serpiente, serpiente! ¡Criado en granjas estériles! ¡Hasta la piel se freía para hacer aperitivos! ¿Lo sabías? ¡Me gustan los hombres que son como serpientes! ¡La-la-la-lalala!



Fruncí el ceño mientras me sentaba en la silla de mantenimiento. Un anuncio estaba sonando en el monitor.

Una mujer humana, apenas cubierta con cuero de serpiente en zonas críticas, bailaba y cantaba. Para alguien del Imperio, las emisiones de Ciudad Fronteriza eran insoportablemente desinhibidas.

Para decirlo claro, cada canal parecía un anuncio de burdel. La falta de regulaciones era dolorosamente evidente.

"La-la-lala, serpiente, serpiente, serpiente..."



Lapis tarareó la melodía mientras inspeccionaba mi prótesis. El físico de Tarfa, comparado con el de un humano, era infantil, lo que la hacía de mi altura mientras yo estaba sentado.

"Esa canción me está volviendo loco. Apaga la emisión."

"Te acostumbrarás, te guste o no. Anguis Regina es la cantante más atractiva de Border City ahora mismo. La Compañía Jafa Trading la crió como su ídolo principal..."

Lapis parloteaba sin parar, sonando como una fan devota de Anguis Regina.

"¿Y la pantalla retiniana?"

La interrumpí. Lapis cogió una caja metálica de la mesa.

"Pedí un modelo de grado combativo, como pediste. Pero no será tan receptivo como los ojos cibernéticos."

Sacó una ampolla llena de una solución de nanomáquinas. Los procedimientos de nanomáquinas eran notoriamente caros.

Goteo, goteo.

Lapis dejó caer tres gotas del líquido en cada uno de mis ojos. Mientras se extendía finamente por mis córneas, se escuchó un leve crujido de sonido.







Parpadeé varias veces. Mi visión se distorsionó con refracciones de luz.

"Hmm, parece que se está asentando bien. Ahora, el chip. Podría picar un poco."

Sosteniendo un inyector, Lapis levantó el vello en mi sien derecha.

iPfft!

Un pequeño desgarro se deslizó bajo mi piel. Era un implante subdérmico que controlaba la pantalla retiniana.

Sssh...

Cuando el chip se conectó con las nanomáquinas, la distorsión en mi visión desapareció. Pronto, una interfaz virtual apareció en público.

Era una imagen familiar en muchos sentidos.

"¿Cómo lo quito?"

"¿Preguntas por la extracción en cuanto termine el procedimiento? Eso duele un poco."

"Si me hackean, perderé el control de mi visión. No puedo confiar ciegamente en él."









"¿No se suponía que solo debía buscar a Kinuan?"

Me dejé caer en el sofá mientras respondía.

Sobre la mesa, una cesta de caramelos estaba rebosante de caramelos \*Sabor Veneno Mortal\*. La discográfica afirmaba una probabilidad de muerte de 1 entre 1.000.

No pude evitar preguntarme a qué sabían. Por mucho que me costara admitirlo, los productos de Jafa Trading Company tenían una forma de despertar curiosidad y el impulso de arriesgarse.

Si fuera diez años más joven, probablemente habría perdido la cabeza por ellos.

"Es un trabajo de búsqueda. Difícil para otros, pero para ti debería ser tan fácil como un paseo. También te ayudará en tu rehabilitación."

Jafa se giró lentamente para mirarme. Con la luz de fondo proyectando sombras sobre su rostro, su expresión estaba oculta.

"Si me asignas una tarea fuera de nuestro contrato, debería haber compensación."

"Eres sorprendentemente tacaño. Teniendo en cuenta todo lo que me has quitado... Hohoho... Para que conste, es extremadamente raro que un Tajirun llame tacaño a alguien."





Oír eso me pinchó un poco la conciencia. Encontrar a Kinuan estaba resultando una tarea difícil, pero el apoyo material de Jafa también había sido considerable.

"Ya sabes que no busco apoyo material."

Me preparé mientras observaba la lengua de Jafa. Siempre lo apagaba tres veces antes de decir algo importante. \*Golpe, golpe, golpe.\*

"En el momento de la desaparición de Giselle Custoria... Había un jefe de seguridad a su lado. Esa persona sigue en Border City."

Bien. Me había preparado para esto.

Casi volco el lugar, gritando: \*'¿De verdad lo has mantenido oculto todo este tiempo?' \*

Pero, por supuesto, Jafa nunca lo había mencionado. La información era una valiosa moneda de cambio, un medio para mantenerme atada.

No había motivo para enfadarse. Jafa era comerciante y nuestra relación era puramente transaccional. De hecho, fui yo quien más se benefició de este intercambio.

'Mantente racional. Mantente racional.'

Respiré despacio y entrelazé los dedos.



Una mansión de alta gama de 21 plantas, con estricta seguridad desde la planta baja. Guardias fuertemente armados con trajes de combate de cuerpo entero patrullaban las instalaciones. Se sentía más como una base militar que como un edificio residencial.



Al acercarme a la entrada, uno de los guardias me miró en silencio.

"Este es un pase avalado por la Compañía Jafa Trading."

Extendí una tarjeta de acceso de cristal líquido, con códigos de seguridad fluyendo por su superficie como agua. Jafa me lo había entregado por adelantado—era uno de los inversores en esta mansión de lujo.

Mientras revisaban mi pase, se produjo un alboroto.

"¡E-e-e-soy! ¡EL NOVIO DE ANGUIS! ¡PREGÚNTALE! ¡PREGÚNTALE YA!  
¡ANGUIS, ESTOY AQUÍ! ¡ANGUISSSSSSSS!"

Me di la vuelta. Varios guardias salieron y empezaron inmediatamente a golpear al hombre humano que gritaba con porras de metal. El sonido de huesos rompiéndose resonó en el aire.

"Va a morir a este ritmo."

Murmuré, y el guardia delante de mí se rió.

"Volverá cuando se recupere. Si simplemente le dejamos ir, vendría todos los días. No es el único. La mitad de nuestro trabajo de seguridad consiste en lidiar con los acosadores de Anguis Regina."

"¿Es \*tan\* popular?"







Story: [illegible] Script: [illegible]  
Traducción: Leo



Cuando se cerraron las puertas del ascensor, me encontré rodeado de \*incontables fotos\* de Anguis Regina. Era la ídolo exclusiva de Jafa Trading Company—la misma cantante responsable de esa canción que me resultaba insoportablemente irritante...

... Y la misma persona que me habían encargado encontrar.

'Anguis Regina estaba desaparecida.'

¿El plazo? O ayer o anteayer.

